

COMUNICACIÓN



UNIVERSITAT
Miguel Hernández
OBSERVATORIO
MASCULINIDADES
universidad Miguel Hernández

ECULGE

Título de la comunicación

Sesión6_Rubén Sánchez Ruiz_PROPUESTA DE APTITUDES PARA EL TRABAJO DE LA PROMOCIÓN DE LAS MASCULINIDADES ANTIMACHISTAS, IGUALITARIAS E INCLUSIVAS

Autor:

Rubén Sanchez Ruiz

E-mail autores/as:

rsanchezruiz@gencat.cat

Categoría profesional, con referencia al área de conocimiento:

Subdirector de Sensibilización y Prevención, y Técnicas de la misma subdirección

Institución:

Departament Igualtat i Feminismes, Direcció General per l'Erradicació de les Violències Masclistes. Subdirecció de Sensibilització i Prevenció.

Resumen

Existe un gran consenso social sobre cuáles son los cuatro pilares de la masculinidad hegemónica heteropatriarcal, sin embargo, no existe el mismo grado de consenso en relación con cuáles son las áreas a trabajar para erradicar el machismo interiorizado, esto es, aquellas conductas machistas más difíciles de identificar y eliminar y que, como consecuencia, generan actitudes defensivas y de negación de más intensidad.

Esta comunicación tiene como objetivo dibujar las áreas prioritarias en la promoción de las masculinidades antimachistas. Para ello se presentarán las conclusiones preliminares fruto del trabajo de campo realizado durante 5 años como formador. Los datos se obtuvieron a partir de la realización de 50 sesiones de formación y 30 talleres de deconstrucción de la masculinidad hegemónica con hombres de perfiles sociodemográficos diversos.

La propuesta presentada parte de la sistematización de las respuestas obtenidas de los participantes en estas sesiones de trabajo grupal a las preguntas: ¿cuáles son las áreas prioritarias para trabajar la responsabilización de los hombres ante las actitudes y comportamientos machistas? Y, ¿qué áreas son prioritarias para la promoción de una pluralidad de masculinidades antimachistas, igualitarias y diversas? Los resultados obtenidos han permitido construir una propuesta de 4 áreas prioritarias a abordar. La primera propone trabajar la honestidad, la introspección, la libertad emocional, la autocritica y la resiliencia (HILAR). La segunda área, los cuidados, la generosidad, la empatía, la vulnerabilidad y la cultura de los afectos (CVC). En tercer lugar, el coraje, la

escucha activa, la porosidad y la voluntad de cambio (CEAP) y, por último, la cuarta área propone abrazar las luchas feministas desde el respeto y la prudencia, sin esperar reconocimiento (ALF).

Palabras clave

Masculinidades; antimachistas; cuidados; responsabilidad y autocrítica.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Esta comunicación pretende aportar una categorización, que ayude a sistematizar y planificar el trabajo que se realiza respecto a la promoción de las masculinidades antimachistas, igualitarias e inclusivas (en adelante, MAII). Planteando cuatro áreas de trabajo que agrupan aptitudes y valores fundamentales que pueden desarrollar las MAII, y así facilitar el diseño de políticas públicas y programas específicos en este sentido, que quieran promocionar lo que denominamos masculinidades antimachistas, es decir, aquellas que desobedecen los roles y mandatos de género impuestos por el patriarcado y lo que llamamos comúnmente Modelo de Masculinidad Hegemónica Heteropatriarcal (en adelante, MMHH).

Se presentarán las conclusiones preliminares fruto de un trabajo de campo, realizado como formador entre 2015 y 2020, con grupos de hombres que tenían la intención de empezar el proceso de deconstrucción de la MMHH.

Los objetivos de este trabajo son, en primer lugar, proponer una categoría de 4 áreas de trabajo de las aptitudes que forman parte del núcleo de las masculinidades antimachistas. Segundo, facilitar un lenguaje común en la nomenclatura de estas masculinidades disidentes al patriarcado y las áreas que la forman.

Las cuatro áreas se han definido con la letra inicial de algunos de los constructos, aptitudes y valores que forman cada conjunto, y avanzamos que la interrelación entre las diferentes áreas queda en evidencia.

2. METODOLOGÍA

La metodología que se ha utilizado en este trabajo de campo es cualitativa. Concretamente, se presentarán las conclusiones preliminares fruto de un trabajo de campo realizado durante 5 años como formador, conferenciante y tallerista.

Antes de incorporarme el pasado 1 de octubre de 2021 al cargo que ocupó en el Departamento de Igualdad y Feminismos de la Generalitat de Catalunya, he dedicado 17 años de mi vida laboral a la atención psicológica de mujeres que habían sufrido violencias machistas, y en paralelo a lo largo de estos 17 años de militancia, he preparado infinidad de formaciones y talleres que he ido impartiendo a lo largo y ancho de Catalunya, he podido constatar que se ha sistematizado poco respecto el abordaje de las masculinidades, o parece que no pasemos “de la primera pantalla”, como he dicho antes no podemos conformarnos con la identificación, es la hora de entrar en una dimensión más profunda a nivel práctico y empezar a sistematizar el trabajo realizado por entidades, colectivos y grupos de hombres que desafían el patriarcado desde hace años.

A día de hoy no hay un consenso en la propia denominación respecto como nombrar las MAII. Se habla en singular de “nueva masculinidad” y en el mejor de los casos en plural:

“nuevas masculinidades”, “masculinidades alternativas”, “masculinidades igualitarias”, “masculinidades cuidadoras”, “masculinidades responsables”, “masculinidades feministas”, “masculinidades disidentes”, “masculinidades antipatriarcales”. Creo que el concepto que es más inclusivo sería “masculinidades antipatriarcales”, pero quizás está fuera de la opinión pública por lo abstracto o alienante, porque no deja de basarse en la oposición a un sistema opresor como es el patriarcado y su primo hermano el capitalismo, así que me inclino por masculinidades antimachistas, igualitarias e inclusivas, creo que es más claro, global y comprensible.

Los datos se obtuvieron a partir de la realización de 50 sesiones de formación y 30 talleres de deconstrucción de la masculinidad hegemónica. Las sesiones tenían una duración de 2 horas y fueron realizadas entre 2015 y 2020. La muestra está formada por más de 250 hombres, que es diversa y plural, ya sea respecto a la clase social que ocupan o nivel socioeconómico, nivel de estudios y una edad comprendida entre los 18 y los 55 años.

Durante las sesiones de trabajo se formulaban siempre las mismas preguntas al final de las sesiones formativas, y se recogía lo más fielmente posible las palabras y expresiones en las diferentes respuestas. La propuesta presentada en esta comunicación parte de la sistematización de las respuestas obtenidas por los participantes en estas sesiones formativas y talleres a las siguientes preguntas:

¿cuáles son las áreas prioritarias para trabajar la responsabilización de los hombres ante las actitudes y comportamientos machistas? Y, ¿qué áreas son prioritarias para la promoción de una pluralidad de masculinidades antimachistas, igualitarias y diversas?

De los primeros resultados obtenidos se realizó un primer filtro de conceptos muy parejos, y se agrupan en 25 ítems, intentando respetar al máximo la literalidad de las expresiones realizadas verbalmente por los participantes y en ocasiones hasta las facilitadas por escrito por los diferentes hombres participantes.

Un segundo filtro era analizar la relación entre las diferentes aptitudes para constituir áreas, si los 25 ítems tienen relación entre sí, si pueden retroalimentar-se entre ellos. También se ha tenido en cuenta la más alta frecuencia en la aparición de las respuestas de los participantes, deduciendo que si son más frecuentes son más importantes o más definitorios unos que otros respecto las MAII. También se ha valorado como se interrelacionaban entre ellos, que relación directa o indirecta existe y como se potencian entre ellos si se trabaja con uno de ellos facilite el hecho de trabajar o potenciar los elementos que también forman parte de esa misma área. Así se concluyen 4 áreas.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Es un deber ético iniciar esta comunicación agradeciendo el trabajo inmenso que ha realizado y continúa haciendo la lucha feminista a lo largo de su historia, sin desfallecer, día a día, resistiendo y picando contra el hormigón patriarcal desde todos los rincones de este mundo, y es solo gracias a las compañeras de los movimientos feministas que hoy podemos discutir y hablar de masculinidades antimachistas.

Dicho esto, ¿Es la hora de ir un paso más allá? ¿Estamos preparados y concienciados para transformarnos como hombres?, para destruir los pilares patriarcales internos, que han sido un búnker de toda una serie de privilegios machistas, que nos ha comportado confort

y comodidad durante siglos. A la vez, los hombres han desarrollado una capacidad de destrucción masiva para acabar con las vidas de las mujeres o hacérselas invivibles, también de sus hijas, hijos e hijas. Hemos pervertido las relaciones humanas, destrozado a familias enteras, estamos a punto de acabar con el ecosistema de todo el planeta y hemos inventado las guerras para arrasar países enteros con nuestros ejércitos y armas... ¿Asumimos el reto de construir estrategias comunes para cambiar todo esto?

Tenemos la responsabilidad de construir herramientas antipatriarcales de impacto masivo de forma urgente, porque los reaccionarios ya lo están haciendo por todos los medios (sobre todo los digitales que llegan al gran público) lanzan sus ataques contra las luchas feministas y avanzan a toda velocidad con potentes aliados como su ejército de INCELS (*involuntarily celibate*)ⁱ, que desde hace tiempo planifican y ejecutan acciones violentas por todo el mundo contra las mujeres y colectivo LGTBI+, tanto en la vida off-line como on-line. Y es urgente porque este discurso reaccionario INCEL y negacionista de las violencias machistas está entrando con fuerza también en los centros educativos.

Los pilares de sistema patriarcal y capitalista son para sostener un único prototipo de hombre, y envolverlo de mitos y mentiras, como que el poder y el estatus te harán feliz y privilegiado, que la frialdad emocional es un instrumento para evitar sufrimiento y dolor en relaciones afectivas, que la competitividad debe ser la forma de relación en la empresa, en la familia y entre las amistades entre hombres. Como el hecho de tener odio y ejercer violencia contra las mujeres y también contra todo aquel/lla diferente al “hombre blanco cis hetero de clase media” son aquello que te define como “hombre” superior y garantizas tus privilegios machistas, y además vender que es natural que así sea y que persista esta desigualdad. Lo que esconde este mandato es la base de complejos de toda índole, empezando por dejar sin cubrir necesidades afectivas y emocionales, y dejando muy poco margen a la expresión libre de las emociones. En el grupo de hombres (que siempre presiona) se valora la expresión de la ira, de júbilo y el deseo sexual, pero, en cambio, el resto de emociones son ninguneadas, despreciadas... y si éstas las muestras en público se utilizan como excusa para quitarte el carnet de “machote”.

Cuando hablamos de trabajar y promocionar las aptitudes que forman parte de las MAII, nos referimos precisamente a lo opuesto a lo que el patriarcado impone y se muestra como inamovible. Es necesario empezar por desarrollar las capacidades de atención y cuidado a las otras personas, pero sin educar en la capacidad empática radical es imposible, solo así podemos generar dinámicas y nuevas estructuras relacionales amorosas de pareja y de familia, respetuosas, libres e igualitarias.

También necesitamos de manera urgente cambiar la forma de relación entre los propios hombres para la que la camaradería masculina desaparezca, ya que ahora se nutre de la justificación, la negación y la complicidad existente de los actos de violencia machista cotidiana que son cometidos por otros hombres. Incluso ante los femicidios se oye aún el “algo habrá hecho”, “tendríamos que hablar con él” “o escuchar sus motivos”. Es urgente ir un paso más allá de la identificación propia y ajena de todas estas conductas violentes y abusivas, la responsabilización de eliminarlas de nuestras vidas y nuestros entornos es nuestra. La neutralidad ante las violencias machistas no existe, es pura complicidad masculina, acabemos con ella ya.

Como hombres debemos convertirnos en una fuente de afecto y vínculo seguro, de confianza y honestidad, para aprender a escuchar, para aprender a mirarnos a nosotros mismos, y mirar también a lxs demás desde la sinceridad. En este camino son imprescindibles los aprendizajes que nos aportan los feminismos, para caminar por el sendero correcto, el de la justicia social, la igualdad y la libertad.

3.1. Ir más allá, construir las MAII desde la perspectiva interseccional

Como estamos en construcción y categorización de las MAII, no podemos dejar escapar la oportunidad y la responsabilidad de mirar de manera interseccional, es decir, las MAII tiene que ser antirracistas y antifascistas, sino ¿de qué cambio estamos hablando o qué cambio queremos generar en las masculinidades? No podemos dejar fuera de la ecuación de ninguna manera a los hombres racializados, migrantes, con diversidad funcional, LGTBI+... No nos sirve el pink washing que han seguido grandes marcas y la industria para seguir obteniendo beneficios, centrándose en lo puramente estético, en la apariencia física del autocuidado... y no fijándose en los privilegios y actitudes machistas que todos los hombres tenemos. También se ha criminalizado a los hombres racializados de realizar conductas machistas violentas y alimentado mitos como “el hombre negro peligroso violador”, como si los europeos estuviéramos en un nivel superior de civilización, y esto es puro racismo eurocentrista, y así no cambia nada.

Encontramos más vacío aún si buscamos cuál es la definición de estas masculinidades que luchan contra el machismo y el patriarcado, más allá de una frase simple, necesitamos definir y consensuar que áreas tenemos que trabajar, cuáles son las aptitudes que sí o sí las definen, cuáles son prioritarias y bajo qué parámetros concretos tenemos que diseñar unas políticas públicas dónde el sujeto de transformación sean los hombres, los jóvenes y niños para que corten con la inercia patriarcal y no reproduzcan ni transfieran más los mandatos tradicionales de género impuestos por la sociedad patriarcal, sino todo lo contrario, potenciar la desobediencia patriarcal en las generaciones presentes y futuras.

Existe un gran consenso social sobre cuáles son los cuatro pilares de la masculinidad hegemónica heteropatriarcal (autosuficiencia, belicosidad heroica, mundo antifemenino y jerarquía). Sin embargo, no existe el mismo grado de consenso en relación con cuáles son las áreas y aptitudes a trabajar para erradicar el machismo interiorizado, esto es, aquellas conductas machistas más difíciles de identificar y eliminar y que, como consecuencia, generan actitudes defensivas y de negación de más intensidad.

3.2. El primer filtro: La repetición de los conceptos

Respecto los primeros resultados del trabajo de campo, considero importante reflejar los primeros 25 ítems que agruparon las respuestas obtenidas de los participantes, son los siguientes:

1. Introspección, cuestionamiento y deconstrucción. Desobediencia de los roles y mandatos patriarcales. Desvinculación patriarcal.
2. Renuncia a TODOS los privilegios machistas.
3. Abandono y renuncia de la violencia, y de la resolución de los conflictos por la vía de la violencia. Condenar las violencias machistas. Cultura del diálogo y la paz.

4. Luchar contra la violencia institucional y estructural: machismo, capacitismo, racismo, clasismo, fascismo... Percepción de los seres con idénticos derechos. Defensa de los derechos humanos universales. Lucha por la igualdad de derechos y libertades. Compromiso en las luchas lgtbi+
5. Ética de los cuidados. Cultura de los afectos. Tareas de atención y cuidado de las personas.
6. Asumir el 60% (para compensar todos estos siglos de injusticia y sobrecarga que han llevado las mujeres en sus espaldas) las tareas domésticas.
7. Responsabilidad en la gestión de las emociones y en los trabajos de cuidado y domésticos.
8. Escucha activa, profunda y acogedora como práctica transformadora.
9. Romper los vínculos de camaradería machista con otros hombres. Romper el silencio cómplice.
10. Empatía radical con las mujeres.
11. Amar la vulnerabilidad propia y ajena. Canalizar las emociones como la ira, el miedo, la frustración y la impotencia de forma saludable y no destructiva. Expresar las emociones de forma saludable y no destructiva.
12. Sexualidad libre, saludable, basada en el consenso, el respeto, el deseo y la negociación constante.
13. Aceptar la autoridad de las mujeres y su empoderamiento.
14. Dar prioridad a las economías colaborativas, solidarias y respetuosas.
15. Transformar las estructuras sociales. Construir estructuras y proyectos cooperativos.
16. Cuidado y compromiso con el planeta y la ecología.
17. Promoción de las escuelas co-educativas, feministas e igualitarias
18. Ocupar un segundo plano o tercero en las luchas feministas. Abandonar liderazgos. Emprender una acción colectiva más amplia desde la pedagogía de la incomodidad (Pease,2017)
19. Impulsar y difundir la visibilidad de las mujeres.
20. Cultivar relaciones afectivas honestas y generosas. Amar y acompañar.
21. Autocrítica y porosidad.
22. Horizontalidad en las estructuras, en las familias, en las relaciones y en la toma de decisiones. Construir comunidades no violentas y que sean cooperativas. Comunicación en la familia desde el respeto.
23. Practicar paternidades activas y responsables.
24. Visibilizar las masculinidades antipatriarcales. (yo añado defenderlas) Construcción y difusión de conductas y actitudes referentes que desobedezcan los mandatos del patriarcado.
25. Ética antifascista y por la justicia social.

Estos 25 ítems, en una etapa posterior, fueron agrupados por afinidad y relación entre ellos, como unos pueden retroalimentar a los otros, respetando las interrelaciones existentes entre todos ellos, y reconociendo que las fronteras en su definición no siempre están claras... he buscado una relación directa y quizás este Congreso Internacional sobre Masculinidades ayudará a la consolidación y desarrollo de las 4 MAII si se considera este pequeño trabajo como un punto de partida.

Estas 4 áreas MAII no son rígidas ni categorías estancas, se trata de una propuesta que seguro se verá enriquecida con aportaciones posteriores al día de hoy... creando finalmente estos 4 grupos o áreas de trabajo se pueden facilitar el enfoque de todas aquellas políticas públicas que quieran trabajar y producir necesarios cambios en los hombres, aquellas políticas públicas que busquen la igualdad y la inclusión con el trabajo directo con los hombres.

Las 4 áreas prioritarias a abordar podríamos esquematizarlas, a modo de resumen, de la siguiente manera: la primera propone trabajar la honestidad, la introspección, la libertad emocional, la autocrítica y la resiliencia (HILAR). La segunda área, ética de los cuidados y el trabajo doméstico, la generosidad, la empatía, la vulnerabilidad y la cultura de los afectos (CVC). En tercer lugar, el coraje, la escucha activa, la porosidad y la voluntad de cambio (CEAP) y, por último, la cuarta área propone abrazar las luchas feministas desde el respeto y la prudencia, sin esperar reconocimiento y todas las luchas por la defensa de los derechos humanos (ALF).

3.3. Descripción de cada una de las 4 Áreas MAII

Gráfico 1. Esquema visual de las 4 áreas



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos en el trabajo de campo.

A continuación, en este apartado se realiza una descripción de cada una de las 4 Áreas para promocionar las MAII:

1^a Área: HILAR: Honestidad, la Introspección, la Libertad emocional, la Autocrítica y la Resiliencia:

Sin introspección previa y análisis de los principales referentes masculinos que nos han acompañado a lo largo de la vida, y especialmente en la primera infancia y adolescencia, es difícil llegar a ser conscientes de donde iniciar los primeros cambios. También bajo que estructuras familiares e institucionales hemos crecido y sido educados, bajo que valores y patrones hemos construido nuestra personalidad y manera de relacionarnos con los demás.

Y para realizar esta mirada interior es necesario el coraje y la honestidad con uno mismo, para tener autocrítica. Y una vez descubiertas muchas heridas, saber hacer el zurcido con hilo y aguja resiliente, sobre todo que no te lo hagan, sino responsabilizarte de hacerlo tú, y si te faltan recursos, es recomendable acudir a un profesional con perspectiva feminista. Este zurcido generará un malestar en cada hombre, y en los de su entorno, pero si no incomoda no está provocando ningún cambio significativo, como dice Jokin Azpiazu (2017) en su libro *Masculinidades y Feminismos*.

La libertad emocional es la recompensa al llegar al final de este primer proceso que creo llamamos bastante comúnmente deconstrucción de la MMHH.

Sin una renuncia explícita de todos los privilegios machistas que hemos acumulado todos estos siglos, no hay espacio para el cambio, es imprescindible partir de esta responsabilidad para desarrollar la segunda área CVC que a continuación describo.

2^a Área CVC: los Cuidados, la generosidad, la empatía, la Vulnerabilidad y la Cultura de los afectos:

bell hooks (2021) en su libro “Todo sobre el amor” expone que para ella la cultura de los afectos es todo lo contrario a la violencia. La autora explica que son dos caras de la misma moneda, la violencia es el opuesto a los cuidados, destrucción versus compasión, egoísmo versus comprensión (sí, está bien escrito, alegrarse y disfrutar del placer ajeno) y comprensión... El hecho de amar y tener cuidado de lxs otrxs de forma saludable, tiene relación directa con el cuidado hacia uno/a mismo/a/e, con la responsabilidad de las propias emociones, actitudes y conductas, i la conexión con lxs demás, hacerlo de forma conscientemente e íntimamente conectado emocionalmente (previo trabajo realizado respecto el área 1^a HILAR). El hecho de quererte bien a ti y a lxs demás en este orden social, es ir a contracorriente, romper con la frialdad emocional y la desconexión, que solo aportan dolor y aislamiento social, fuente de problemas de salud mental, que demasiadas veces se cubren con soberbia, prepotencia, menoscenso, desconfianza y necesidad de control situándote como hombre a estar a la defensiva siempre ante las críticas... Toda la maquinaria cultural es cómplice porque bombardea y arrastra, y se deja llevar por la corriente patriarcal de aguas podridas que seguro bebieron tus referentes masculinos familiares y más cercanos... buscar alternativas y referentes femeninos es vital.

La vulnerabilidad está conectada con la confianza en un/a misma/o y en las demás personas, para vivirla con comodidad y no con sufrimiento hay que aceptar que necesitamos de la interdependencia de los demás, para vivir saludablemente, para generar bienestar común y recíproco. Todo lo contrario que nos habían vendido con la

masculinidad hegemónica con su pilar de la autosuficiencia, la manipulación, la competitividad...

Considero que muy relacionado con la vulnerabilidad y con la ética de los cuidados está la educación sexual con perspectiva feminista, se puede entrenar y aprender una sexualidad libre, generosa y placentera para todas las personas implicadas en la relación sexo-afectiva. Podemos mejorar la comunicación durante las prácticas sexuales hasta llegar al consenso permanente, podemos trabajar la compresión, podemos poner en el mismo nivel de importancia el respeto, el placer y la libertad sexual desde que somos criaturas hasta el fin de nuestros días, este tema también me parece vital si queremos desarrollar otras formas de ser hombres en esta sociedad machista, y romper con la cultura de la violación y el terror sexual.

El mandato patriarcal de no mostrar las emociones (o solo unas pocas seleccionadas por el patriarcado como “típicamente masculinas” como hemos comentado anteriormente) por norma general, creando como Kaufman (1989) en una de sus 7 P, la “pressure cooker” emocional, es lo que no permite la expresión de las emociones ni la responsabilidad sobre la gestión de las mismas, culpabilizando a las demás erróneamente, exiando culpas y así cualquier necesidad de cambio. Ser conscientes que las palabras pueden herir más que los golpes, que somos responsables de todo lo que decimos, por mucho que intentemos justificar que nos hemos perdido en la emoción, el daño causado debe ser reparado en la medida de lo posible, cuando y donde sea.

Área 3^a CEAP: el Coraje, la Escucha Activa, la Porosidad y la voluntad de cambio.

Hemos hablado en la primera área “del zurcido con hilo resiliente” que cada hombre tiene que tejerse las heridas y del malestar necesario que genera la realización de este proceso para que tenga sentido deconstrutivo, sin la base de la porosidad, es decir, desarrollar la capacidad receptiva en nuestros “poros sensoriales” a los mensajes de crítica y autocrítica es casi imposible reaccionar y transformarse. Que al principio seguro que nos enfada escuchar estas críticas, pero que después reflexionemos con sinceridad y honestidad, y seguramente lleguemos a la conclusión que la crítica que nos han hecho (sobre todo si son compañeras feministas, ya sea que nos conozcan mejor o peor) era acertada, y entonces hay que reparar y agradecer por el aprendizaje que hemos hecho y el crecimiento que seguro nos generará. Aquí también hablamos de la aptitud de la escucha activa, de aprender a escuchar con atención, poniendo todos nuestros sentidos en la comunicación y todo nuestro interés, escuchar sin atender a nuestros mensajes internos mentales automáticos, estar con toda la atención, eso es la escucha activa.

La voluntad de cambio real solo es posible con coraje, enfrentándonos a nuestros miedos, a nuestros fantasmas internos que alimentan inseguridades, si no es así todo quedará en un mero posturero muy frecuente hoy en las redes sociales, aparecen hombres con discursos bien elaborados incluso citando a Angela Davis, pero que son incapaces de limpiar el W.C. de su propia casa o atender a un familiar enfermo. Coraje para renunciar a todos los privilegios machistas, para renunciar a la violencia como método de resolución de conflictos, para responsabilizarnos de nuestras emociones, para ejercer cuidados, para construir paternidades activas y afectivas, en definitiva, para desarrollar todas y cada una de las habilidades y aptitudes explicadas en las 4 áreas de las MAII. Los cambios individuales en cada hombre desde los feminismos, nos harán vivir más plenamente, más

conectados con nosotros mismos y con el mundo, en varias ocasiones hemos oído que hay que hacer los cambios por mera responsabilidad, y así es, pero también hay un beneficio en cada hombre y en su entorno si desarrollamos las MAII.

Pero no podemos conformarnos con un cambio individual y personal intransferible, necesitamos llegar al cambio colectivo, es necesario movilizar a los otros hombres, y por ese motivo no podemos solos. Aquí manifiesto un ejemplo en primera persona, yo durante muchos años así lo creí, y estaba muy equivocado, las luchas para que tengan sentido e impacto han de ser colectivas, los feminismos así nos lo han enseñado, “*només junes podem*”, no podemos hacer conjuros individuales, necesitamos la brujería colectiva para acabar con el patriarcado, y así entramos en la 4^a área de aptitudes de las MAII.

4^a ALF: Abrazar las Luchas Feministas:

Hacerlo desde el respeto y la prudencia, sin esperar reconocimiento, de la misma manera abrazar las luchas antifascistas, antirracistas y anticapacitistas. La defensa de los derechos humanos universales como una obligación diaria. Y buscar el equilibrio respecto la lucha antimachista, es decir, abrazar significa entender y defender las luchas feministas, y todas las citadas, pero quiero poner especial atención a la colaboración o “alianza” con el movimiento feminista. Tenemos la tendencia a tomar protagonismo y proyección pública como hombres cuando invadimos espacios que no son propios o donde las mujeres son las protagonistas, es un gran error que hay que enmendar.

Hay que acercarse escrupulosamente a las acciones del movimiento feminista y con una buena actitud, desde el más absoluto respeto, y ofrecer un apoyo en la intendencia de las mismas, pero jamás en la ejecución de las mismas. Siempre dar visibilidad de algo que no sacaremos ningún beneficio directo (indirecto, sí, por supuesto, en nuestra forma de ser y estar en el mundo, ganaremos todas, todos y todes), dar apoyo y difusión a las acciones de las compañeras feministas, a sus jornadas, libros, artículos y obras artísticas y musicales.

Ofrecer apoyo logístico, huir del protagonismo, como también construir espacios de cuidados, de cuidado de las criaturas para que las madres activistas participen al cien por cien de las manifestaciones, jornadas y acciones... en todas aquellas que ellas decidan participar, jamás coaccionar o presionar para que participen, la decisión es solo suya.

Y cuando participemos de cualquier espacio de militancia o activismo, asegurarnos que no reproducimos dinámicas patriarcales, podemos, por ejemplo, encargarnos siempre de limpieza de los espacios comunes, o de la acogida a nuevos militantes, es decir, renunciar a aquellas tareas más atractivas o de más visibilidad política, y trabajar desde la retaguardia. A la espera de recibir instrucciones, y jamás imponer la nuestras de forma autoritaria, siempre negociar, consensuar, ceder... son actitudes que también entrarían en esta cuarta área de las MAII.

Y lo enfatizo por experiencia propia acumulada, si no ponemos sobre la mesa estas nuevas actitudes se reproducen las patriarcales automáticamente, porque si no estamos atentos erraremos, y exigiremos atención y reconocimiento por el esfuerzo, y eso es profundamente injusto, si es nuestra responsabilidad como exigimos pedimos la medallita militar de honores... no podemos caer más en esta gran equivocación y lamentablemente habitual en los entornos militantes.

Dentro de esta cuarta área también incluyo los ítems que proponen trabajar para economías más cooperativas, ecológicas y potenciar estructuras más horizontales y asamblearias, para combatir la jerarquía y las estructuras piramidales. Está demostrado que las violencias machistas son universales y transversales, pero también que en estructuras autoritarias y verticales son mucho más frecuentes los abusos de poder y de confianza, y el oscurantismo a la hora de denunciarlos, y destaparlos.

Estamos hablando del cambio en los hombres, pero también en este sentido el cambio en las estructuras e instituciones, en las dinámicas comunicativas y de relación, es fundamental para no mantener el machismo rancio que reproduce los prejuicios, los tópicos y los mitos que lo alimenta.

4. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES

Esta clasificación de las aptitudes en cuatro áreas para facilitar el desarrollo y promocionar las MAII es una propuesta abierta, una herramienta a valorar y consensuar que puede resultar útil en la sistematización de todas aquellas iniciativas que quieren trabajar con los hombres directamente para acabar con los privilegios machistas y sus violencias. Las cuatro áreas de las MAII (HILAR, CVC, CEAP Y ALF) pueden servir como una pequeña linterna para enfocar un camino difícil y que empezamos a explorar, si puede ser útil habrá cumplido su propósito de ser una herramienta más en la construcción de una sociedad feminista y antipatriarcal.

Para acabar esta ponencia me gustaría proponer 3 retos para el futuro en la línea de promocionar las MAII:

1º: Potenciar la interseccionalidad: he comentado que la perspectiva interseccional ha estado presente en la construcción y definición de las 4 MAII, pero nunca es suficiente, necesitamos aterrizar más el concepto e interaccionar con hombres diversos en todos los sentidos, ¿qué táctica ponemos en práctica para que hombres racializados de todas las edades participen de esta revolución interior feminista? Cuanta más diversidad, más consenso y mejor será la intervención, más impacto y más cambio se generará.

2º Adaptar materiales y técnicas a los niños, adolescentes y jóvenes: Un segundo reto sería como adaptamos el trabajo y promoción de las 4 MAII a las diferentes edades, es decir, las MAII están pensadas inicialmente para trabajar de forma individual y colectivamente con hombres adultos, pero podríamos adaptarlas para trabajar con niños y adolescentes, esto nos abre posibilidades infinitas.

3º Un tercer reto podría ser determinar con que instrumentos pedagógicos, materiales y actividades contamos ya para trabajar las MAII, ¿Qué necesitamos? ¿Los tenemos accesibles para todos, todas y todes?. Cómo facilitadores de todos estos procesos de cambio en los hombres, como acompañantes, ¿qué formación es imprescindible? ¿Podemos crearla o adaptarla? Podemos ordenar y poner a disposición de todos/as una web donde descargar materiales de calidad en la línea de promocionar las MAII, como idea para empezar.

Desde el Departamento de Igualdad y Feminismos estamos elaborando en estos momentos un programa para la promoción de las MAII donde existan varios proyectos,

interconectados e independientes al mismo tiempo, donde trabajar el desarrollo de cada una de las 4 áreas, teniendo en cuenta los 3 retos citados aquí.

En cuanto a las limitaciones, en relación con la muestra de sujetos participantes, cabe decir que la única variable donde puede haber sesgo es en la ideología de los hombres que han participado en la muestra, porque simpatizan desde la izquierda más parlamentaria a la izquierda más antisistema... no es que me niegue a recoger la opinión de hombres de derecha o de extrema derecha, es que directamente no asistían a mis talleres y conferencias como participantes, añadir que en más de una ocasión se han presentado y vociferado su rechazo con insultos, burlas, pancartas, boicoteando el propio acto o repartiendo flyers contra el "feminismo" a las puertas del lugar donde se iba a impartir la conferencia o el taller, y estoy seguro que este asunto daría para otra comunicación que analice los mensajes reaccionarios de los "amigos del machismo y neomachismo" y de sus largos discursos en grupos como los de la web forocoches, pero prefiero dedicar la energía a como promocionar las MAII entre todos aquellos hombres que tienen dudas, que están confundidos, que no saben por dónde empezar a realizar los cambios para su revolución interior, pero que manifiestan las ganas de sumarse a las luchas feministas o dar apoyo de alguna manera.

Muchas gracias por vuestra atención, y deseando que esta comunicación nos permita avanzar en la construcción de una sociedad más igualitaria, inclusiva y feminista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Azpiazu, J. (2017). *Masculinidades y feminismo*. Editorial Virus.

Hooks, b. (2021). *Todo sobre el amor. Nuevas perspectivas*. Editorial Paidós.

Kaufman, M. (1989). *Hombres, placer, poder y cambio*. Editorial Taller

¹ INCEL involuntarily celibate es una subcultura que se manifiesta como comunidades virtuales de hombres que dicen ser incapaces de tener relaciones románticas y relaciones sexuales con mujeres, como sería su deseo. Las discusiones que se producen en los foros incel se caracterizan por el resentimiento, la misantropía, la misoginia y la apología de la violencia contra las mujeres y contra los hombres que se suponen sexualmente activos. En artículos académicos y de prensa se ha relacionado políticamente a la subcultura con la llamada «derecha alternativa». El Southern Poverty Law Center describió la subcultura como "parte del ecosistema de la supremacía masculina presente en internet" que se incluye en su lista de grupos de odio. Las estimaciones sobre el tamaño global de la subcultura varían mucho, desde miles hasta cientos de miles de individuos. Al menos ocho asesinatos en masa, con un total de 61 muertes, han sido cometidos desde 2014 por hombres que se han autoidentificado como incels o que habían mencionado nombres y escritos relacionados con dicha comunidad en sus escritos privados o en publicaciones de Internet. Las comunidades incel han sido criticadas por los investigadores y los medios de comunicación por ser misóginas, fomentar la violencia, difundir opiniones extremistas y radicalizar a sus miembros. A partir de 2018, la ideología incel se ha descrito cada vez más como una amenaza terrorista, y un ataque de febrero de 2020 en Toronto (Canadá) se convirtió en el primer caso de violencia supuestamente relacionada con los inceles que se procesó como un acto de terrorismo